

El mundo maravilloso de los títeres de Carril

Por BARBARA GUTIERREZ
Redactora de El Miami Herald.

La abuela, vestida con una saya multicolor sólo hablaba español. Pero la pequeña *Caperucita Roja* era bilingüe. Y el *Lobo Feroz* sólo hablaba inglés.

Sin embargo, los títeres se entendían perfectamente entre sí.

Y la audiencia, en su mayoría niños latinos, reunidos en una fiesta de cumpleaños, entendían por qué.

"Para ellos, éste es un acontecimiento muy natural, porque sus abuelas sólo hablan español, mientras que las maestras sólo hablan inglés," dijo el títerero *Pepe Carril*, director del *Teatro Guignol Puppet Theatre*. "Sin embargo, los niños se divierten con los dos lenguajes, ya que entienden ambos", agregó.

Esta es parte de la magia que Carril, de 51 años, ha encontrado: Los niños bilingües entienden las funciones de los títeres bilingües. Y al propio tiempo, los niños que sólo hablan inglés pueden divertirse también.

Bien conocido títerero en Cuba, Carril llegó a Miami durante el éxodo del Mariel. El mismo hace todos los títeres en un taller, que es parte de una fábrica en el noroeste de Dade, utilizando espuma de goma y retazos de tela, y pintándole las facciones.

Ha inventado ponerle bisagras interiores en las bocas de los títeres, de manera que puedan ser manejadas, sin que se note nada desde el exterior.

Las voces de los títeres y la música de fondo, que es original, para las distintas funciones, están pregrabadas en la radioemisora WQBA. Esto asegura que la función marche sin tropiezos durante los 30 o 45 minutos que dura cada una.

Los títeres abarcan desde el ratón que toca rock

and roll, "a lo *Elvis Presley*", hasta una coqueta, de tamaño natural para la obra *La Gorda de las Camelias*, una sátira de la novela de Alejandro Dumas en torno a una prostituta moribunda.

"Siempre he creído que los títeres pueden hacer cosas que los humanos no pueden", declaró Carril. "Y la gente lo acepta".

El Teatro Guignol Theatre (Guignol quiere decir títere en francés) es una organización no lucrativa dirigida por Carril, su hermana *Alicia Domínguez*, sus sobrinas y gran número de actores latinos y títereros que trabajan eventualmente.

Recientemente el grupo terminó una temporada de tres meses en el teatro Essex, de Hialeah, donde obras clásicas tales como *La Caperucita Roja* alternaron con la obra bilingüe *Martina Rock*, una versión moderna de un cuento español que trata sobre una cucaracha muy coqueta.

También tomó parte en el Festival dentro del Festival del Miami-Dade Community College, como parte del Festival de las Artes del Nuevo Mundo.

"Hasta ahora, sólo ganamos lo suficiente para cubrir gastos", dijo Domínguez, que es la que cose los trajes de los títeres. "Pero esto significa la vida para Pepe, y esto es todo lo que él desea hacer." agregó. Para obtener más popularidad, el teatro presenta sus obras en las fiestas de cumpleaños infantiles, unas cuatro veces al mes. Los precios fluctúan entre \$150 a \$300 por función.

En las fiestas, los cubanos todavía recuerdan a Pepe Carril de la Habana.

"Estaba considerado como el mejor de Cuba", dijo *María Luisa Argüelles*, residente del sudoeste de Dade, la que le pagó \$150 a Carril, para que repre-

Continúa en la página 13



MARICE COHN/El Miami Herald

Gilesito era hasta ahora el alter ego de Carril